

Una nueva cara para **MedUNAB**

Con este ejemplar, **MedUNAB** inicia su sexto año de publicación sin interrupciones. Pero este no es solamente el primer ejemplar de un nuevo volumen. Como su nueva diagramación lo pretende, Medunab buscar mantenerse en constante renovación de acuerdo con las necesidades de nuestros lectores y autores, tanto con una imagen dinámica, sobria y seria, como con un proceso editorial que permita llenar por igual las expectativas de tanto unos como otros. De allí que el cambio de diseño gráfico no sea meramente estético y de ajuste a la imagen corporativa de la Universidad, sino un esfuerzo orientado a garantizar la mejor calidad científica y la más amplia difusión de contenidos a que haya lugar.

Un punto muy importante de la misión de **MedUNAB** es el de ser vehículo de difusión de la producción intelectual. Parte de ello es aquella que se genera en la investigación, entendiendo esta como “el trabajo creativo llevado a cabo de forma sistemática para incrementar el volumen de los conocimientos humanos, culturales y sociales y el uso de estos conocimientos para derivar nuevas aplicaciones”.

A su vez, y dada la dimensión científica y social de la Universidad, es muy importante la difusión del conocimiento derivado de la investigación formativa, es decir, de aquella resultante del proceso curricular que busca que los estudiantes desarrollen un pensamiento lógico para la identificación, formulación y resolución de los problemas que aquejan a la sociedad a la que van a servir. Todo dentro de un marco de conciencia ética y responsabilidad política respecto a los efectos sociales del desarrollo científico.¹

Es así, como en este número podemos presentar tres trabajos originales realizados por estudiantes de la Universidad de Chile, la revisión a profundidad de los aspectos

fundamentales del ciclo celular escrito por un grupo de estudiantes de la UNAB, la conceptualización que sobre las nuevas metodologías disponibles para el diagnóstico de la tuberculosis hecho por, en este momento ya graduados, estudiantes de la Universidad Veracruzana de México, y la actualización sobre dolor por endometriosis de uno de los docentes de nuestra Facultad que se encuentra realizando estudios de postgrado en Cleveland, Estados Unidos.

Estos cinco años han sido de trabajo intenso y grandes enseñanzas. Se ha logrado que la revista sea aceptada para formar parte de la base de datos de información en salud LILACS que genera la Biblioteca Regional de Medicina de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), en la Biblioteca Médica Latinoamericana, un sistema gratis de consulta en línea por la internet de reciente aparición liderado por la Universidad de Panamá, y en FreeMedicalJournals, el portal de internet de acceso a información en salud más consultado en todo el mundo. Igualmente se ha podido ratificar la clasificación en categoría C que Colciencias hace de las revistas médicas que se publican en el país.

Estos logros son un punto de partida para que en el próximo quinquenio sea una realidad el logro de la visión planteada hace tres años, así como la generación de nuevas metas a mediano y largo plazo.

Luis Alfonso Díaz Martínez, MD
Editor **MedUNAB**

Referencias

1. Universidad Autónoma de Bucaramanga. Reglamento de Investigación, 2001.